

Huguet y Subirachs, cinco siglos de Sant Jordi



El Sant Jordi del retablo del Condestable, en la Real Capilla de Santa Agueda, de Barcelona

Se acerca una fecha importante. El año 1992 será el de los Juegos Olímpicos de Barcelona, el del centenario de las Bases de Manresa, el del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. Pero el mismo año 1992 se cumplirá también el quinto centenario de la muerte de uno de los grandes artistas catalanes de todos los tiempos: el pintor Jaume Huguet, muerto en 1492.

Debemos prepararnos para este aniversario, y la mejor manera sería la de presentar una gran exposición de la obra de este artista, digna del mejor recuerdo. En vez de tener ocultas sus obras —conservadas hasta ahora en el Museo de Arte de Cataluña de Barcelona— sería una ocasión inmejorable para restaurar —con cuidado y acierto— sus espléndidos retablos y preparar el catálogo completo y el estudio definitivo de la obra de Jaume Huguet. Hoy queremos hablar de forma especial de este artista por su devoción a Sant Jordi, patrón de Cataluña y de los caballeros. Curiosamente, Jaume Huguet —que es autor de tres espléndidas representaciones del santo— dos de ellas conservadas y otra destruida en 1909 —no pintó el santo a caballo, sino a pie, aunque armado de pies a cabeza. Veamos, someramente, la historia del pintor y de sus obras.

Jaume Huguet había nacido en Valls, hacia 1415, y murió en

Huguet. Es el que podemos contemplar en la capilla de Santa Agueda de Barcelona, en la predela del llamado "retablo del Condestable", porque lo encargó el Condestable de Portugal, conocido como "el rei Pere dels catalans", a Jaume Huguet hacia 1465. Era la época de la guerra contra Juan II. El santo también aparece de pie, con armadura entera, y una especie de pica en la mano, y casco con la visera levantada. Ostenta en el pecho la cruz roja de San Jorge sobre fondo blanco. A sus pies yace un dragón tan pequeño que sólo merecería el nombre de sabandija; al fondo, se divisa la cueva de la fiera, oscura y tenebrosa. El rojo de la capa y del calzado, destaca sobre el metal de la armadura.

Sant Jordi ha sido un tema grato para muchos artistas catalanes de todos los siglos. Hoy hemos querido ofrecer en estas páginas unas muestras del arte medieval —gran época del arte catalán— de aquel gran artista que fue Jaume Huguet, cuya conmemoración se cumplirá dentro de cinco años. Preparémosla como es debida y como merece este gran representante del arte catalán de todos los tiempos.

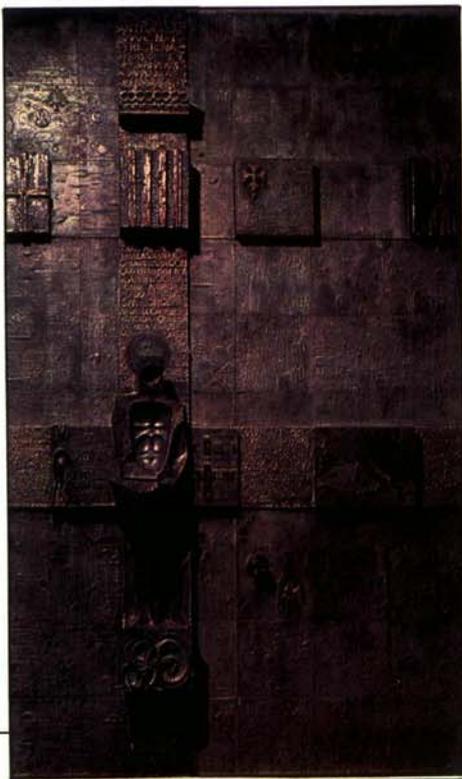
Si hace cinco siglos el pintor Huguet nos legaba sus emotivas representaciones del santo patrón de Cataluña, en nuestros días un escultor catalán, Josep Maria Subirachs, lo ha tomado como modelo de varias de sus obras. Es cierto que algunas personas han manifestado su sorpresa porque este escultor colaborara en las obras del Templo de la Sagrada Familia, pero quienes así se sorprenden, poco conocen de la obra religiosa de Subirachs. Ya en la fachada del santuario de la Virgen del Camino, en León, trabajó el tema religioso en el lejano 1959; el año antes había ganado el Premi Sant Jordi de la Diputació de Barcelona. Una advocación que ha mantenido a lo largo de los años, porque este tema le ha sido particularmente grato. Bien en la versión ecuestre, del santo a caballo en lucha con el dragón —relieve en el palacio de la Generalitat, en el puente que comunica con la Casa de los Canónigos, o en la pieza en bronce



Detalle de la cabeza del Sant Jordi del retablo de la familia Cabrera, en el Museo de Arte de Cataluña

que un grupo de amigos regalara a Jordi Pujol, en 1980, en el Aplec del Tagamanent — bien en la versión del santo, en pie, armado de pies a cabeza, grata a Donatello o a Llimona, como en la puerta interior monumental del Archivo de la Corona de Aragón (1975), en el edificio de la Caixa de Catalunya o en su última versión, en Montserrat, inaugurada el pasado año. Se ha acordado del mártir en otras actividades artísticas, como la medallística o el grabado, con innovadoras versiones del santo a caballo. Y si el artista no ha olvidado el santo en sus obras, justo es que nos acordemos del artista en esta festividad de san Jorge.

JOSEP M. AINAUD DE LASARTE



Puerta del Archivo de la Corona de Aragón, obra de Josep Maria Subirachs



"Sant Jordi" en piedra negra, de Subirachs, en la sede de la Caixa de Catalunya de Barcelona